

civil. Paolo Cristofolini (2009) articula esta explicación en torno a la diferencia que hay entre la independencia política y la libertad en sentido epistemológico, que da lugar a dos sentidos de *sui iuris*. David West (1993) propone una interesante respuesta a la teoría de Isaiah Berlin por la que Spinoza, entendido por Berlin como un defensor de la libertad positiva, mina los derechos liberales, identificados como libertades negativas. West ofrece una visión del pensamiento de Spinoza que enriquecería la defensa y garantías de las libertades negativas. En su ensayo Theo Verbeek's (2007) propone desvincular a Spinoza de la modernidad por lo que hace a su teoría política. En efecto, Spinoza no toma la noción de derecho natural como una serie de derechos subjetivos que procuran al hombre la valoración moral, de ahí que no deba ser considerado como uno de los padres del pensamiento ilustrado, sino más bien como un pre-moderno. Por último, Justin D. Steinberg (2008) ofrece una solución a la paradoja que presenta la noción *sui iuris*, lo que permite considerar la pertinencia de una lectura spinozista en clave de republicanismo.

De acuerdo con todo lo dicho, si bien el libro no responde a un único espíritu donde cada artículo haya sido pensado como parte integrante de un cuerpo superior, ni responde al mismo contexto académico, con todo, ofrece una visión panorámica bastante representativa (aunque, por otra parte, necesariamente incompleta) de los problemas asociados a la concepción spinozista del Derecho y de sus ambigüedades, reuniendo un amplio abanico de interpretaciones e inquietudes. Por lo que resultará de gran interés para cuantos se interesan por esta problemática.

María del Mar ANTONINO

COHEN, Diana: *Spinoza. Una cartografía de la Ética*. Buenos Aires, EUDEBA, 2015, 277 p.

Diana Cohen, profesora de la Universidad de Buenos Aires, es autora de un buen número de trabajos sobre diferentes temas de filosofía práctica; pero además sus contribuciones al spinozismo desde hace años son bien conocidas. Este libro se propone como un itinerario de la *Ética* en el que la autora acompaña la reflexión del filósofo judío

y va recorriendo los fundamentos ontológicos y físico-psicológicos de su teoría, la teoría de la afectividad cuyas variaciones repercuten directamente en la actividad y en la pasividad de los hombres determinando su nivel de alegría, para finalizar con el conocimiento racional de los mecanismos pasionales y con una última reflexión acerca de la suprema felicidad o la beatitud.

Se trata pues de un trabajo de carácter general sobre el filósofo moderno que apostó por la inmanencia radical hasta sus últimas consecuencias teórico-prácticas. Un trabajo en el que la nieta del rabino de la Comunidad Sefardita de Flores busca la aproximación al judío holandés para retener y compartir lo mejor de sus enseñanzas filosóficas. La autora, sin embargo, no se recrea en la escritura de un libro intimista, autobiográfico, sino que presenta de manera clara y bien argumentada los puntos de referencia fundamentales de la filosofía spinozista, y mantiene la tensión del diálogo con los grandes especialistas e intérpretes del spinozismo, ilustrando las ideas difíciles con ejemplos de su propia cosecha y apuntando sugerencias personales que hacen inteligible al lector actual el texto moderno.

La decisión de reservar para las notas de pie de página las referencias críticas facilita sobremedida la lectura del cuerpo del libro, donde los pasajes de referencia son citados de manera abreviada. Además se introducen tres Apéndices que completan la visión acerca del filósofo y su filosofía. El segundo, con un claro carácter instrumental, es una «Guía de lectura de las cinco partes de la *Ética*» realizada por Axel Cherniavsky sobre las indicaciones dadas por Guérout y de Macherey. El tercero está dedicado al spinozismo contemporáneo, cuyo mérito principal habría sido la sustitución de una lectura en clave hiper-racionalista por otra interpretación del filósofo más próxima a los avatares de la vida humana.

Los contenidos más importantes, una vez señalados los momentos clave en la vida de Spinoza, se hallan en la Introducción que proporciona el plan general de su filosofía, así como en la serie de capítulos donde se tratan cuestiones de primer orden. La tensión entre lo infinito y las cosas singulares, la perspectiva del conocimiento, la importancia del *conatus*, el valor de la imaginación y del cuerpo, egoísmo y altruismo, la muerte o el suicidio son algunos de las cuestiones examinadas.

Todas ellas nos hablan de la apuesta de la autora por una temática que obliga a un tratamiento dinámico, dilemático, dialógico y vital, donde la complejidad se reviste de sugerencias pragmatistas.

Algunos de los trabajos que integran el volumen habían sido publicados con anterioridad. Lo que no es óbice para su recuperación, si consideramos que se trata de reflexiones muy representativas del interés práctico recién señalado. Otros son inéditos. Muy recomendable es, en mi opinión, el que lleva por título: “¿El bien y el mal? ¿O lo bueno y lo malo?” (pp. 189-216). En este artículo se evidencia la re-semantización que experimentan las nociones de bien y mal -criticadas en la correspondencia con Blyenbergh y el Apéndice de la primera parte de la *Ética* por ser un producto de la imaginación- para devenir un recurso legítimo con vistas a alcanzar el modelo de naturaleza humana: “Porque a pesar de la calificación de las nociones evaluativas como entidades puramente imaginarias, en E4 parece haber una rectificación cuando son rebautizadas como “entes de razón” que, más que un inocente o hasta descuidado cambio de denominación, expresa una re-contextualización acompañada por una rehabilitación de las nociones. En un comienzo denostadas, son inscriptas en un régimen epistémico superior cuando intervienen en la caracterización de la condición humana encaminada ya en la vía de una liberación que culmina en la quinta y última parte de la *Ética*” (p. 207). De este modo los juicios de valor son re-introducidos en el sistema en relación con el proyecto práctico: el modelo de naturaleza humana.

Respecto a este modelo cabría preguntarse aún si es una idea inadecuada o si, por el contrario, se trata de un ideal regulativo. La autora, dando la vuelta a los términos del dilema que encierra un objetivismo “a ultranza”, ofrece su propuesta de interpretación de los juicios de valor en términos de “perspectivismo ético” y en el horizonte esclarecedor del pragmatismo. El último trabajo del volumen: “Las vías de la liberación humana” (pp. 217-235) aporta una reflexión original e interesante de las páginas finales de la *Ética*. En ellas la autora cifra la propuesta spinozista en un trabajo de desarticulación de “nociones arraigadas en el imaginario colectivo”, con el fin de mostrar su contribución al proyecto de felicidad humana. Un recorrido por las etapas de este proceso de liberación, pondrá de manifiesto que Spinoza propone

una terapéutica del alma, una “farmacopea” que culmina con el amor a Dios o el conocimiento de eternidad.

Una generosa bibliografía enriquece el valor instrumental del libro que, teñido de sentimiento, se cierra con una cita de Borges: “... hoy pensamos en Spinoza y pensamos en él como un querido amigo que hemos perdido, que no hemos tenido la suerte de conocer”. La lectura del libro no confirma, sin embargo, esta última impresión: al contrario, cada una de sus páginas deja traslucir la buena sintonía -quizás la amistad- de su autora con el filósofo moderno.

María Luisa DE LA CÁMARA

AUBERT DE VERSÉ, Noël: *L'impie convaincu ou dissertation contre Spinoza* (a cura e con un saggio introduttivo di Fiormichele BENIGNI), Roma, Edizione di Storia e Letteratura, 2015, 127 p.

El «Boletín de Bibliografía Spinozista» no podría pasar por alto aquellas publicaciones que han combatido la filosofía de Spinoza. Los libros anti-spinozistas forman parte de la historiografía del spinozismo por derecho propio, ya que nos presentan el reverso de este pensamiento y, al discutir ciertas tesis consideradas peligrosas o determinados argumentos, han contribuido a su manera a la difusión de la ontología y de la física, de la ética y de la política spinozistas. Así pues, unas veces en abierta oposición a Spinoza, otras en convergencia puntual con él, cuando no corrigiendo su pensamiento, pero siempre en relación a sus ideas, se ha desarrollado una línea de pensamiento tan antigua como la tradición spinoziana que ha revisado sus tesis principales y que ha examinado sus principios, sus argumentos y sus procedimientos con el fin de refutarlos.

Pues bien, en la historia del spinozismo, *L'Impie convaincu* es un libro paradigmático por ser la primera publicación (1684) que se propone invalidar la primera parte de la *Ética*. Su autor, Aubert de Versé fue un hombre inestable en cuanto a su propia opción religiosa, pasando del catolicismo al protestantismo para regresar nuevamente a la fe de Roma. Su crítica tiene en el punto de mira las nociones spinozistas de Dios, unicidad sustancial, extensión corporal y las de libertad divina y humana.